

# EL EVANGELIO EN EL ADVENTISMO



Inicia – Sábado 25/11

## EL CAMINO DE LA VIDA

Lee el texto de esta semana: **Colosenses 1:24-29**.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:  
[adv.st/espaciojoven](http://adv.st/espaciojoven)



Las primeras predicaciones adventistas enfatizaban la segunda venida, el mensaje del Santuario, el sábado y la Ley de Dios. En su celo por defender la Ley y el sábado, a veces Jesús y el evangelio quedaban eclipsados.

Los evangelistas adventistas de la época solían utilizar un cuadro llamado *The Way of Life* [El camino de la vida] que incluía representaciones de la Ley, la Cruz y el árbol de la vida. En las primeras versiones, la Ley de Dios, no la Cruz, está en el centro de la ilustración. En 1880, Jaime White encargó una nueva edición de la pintura en la que Jesús en la Cruz sustituyó a la Ley en el centro. La nueva pintura ilustraba un cambio para los adventistas. (Para ver estas dos ilustraciones, visite [adventistreview.org/magazine-article/the-way-of-life/](http://adventistreview.org/magazine-article/the-way-of-life/)). En la sesión de la Asociación General de 1888, dos jóvenes predicadores, A. T. Jones y E. J. Waggoner, hicieron un llamado a los dirigentes de la iglesia para que adoptaran un mensaje evangélico más centrado en Cristo. Sin embargo, algunos consideraron que Jones y Waggoner estaban socavando los pilares del mensaje adventista, especialmente la Ley y el sábado.

Elena de White estaba profundamente preocupada por la reacción que se levantó contra Jones y Waggoner. Escribió cartas muy enérgicas a pioneros como Urías Smith, instándolos a no resistirse al mensaje. Jones y Waggoner presentaron pocas cosas nuevas, pero hicieron un llamado a una nueva perspectiva que exaltara a Jesús y el evangelio. En los años que siguieron, Elena de White escribió varios libros que articulaban claramente el evangelio de Jesucristo: *El camino a Cristo* (1892), *El discurso maestro de Jesucristo* (1896), *El Deseado de todas las gentes* (1898) y *Palabras de vida del gran Maestro* (1900). La lección de esta semana explorará el significado del evangelio cuando nos da la promesa de “Cristo, que está entre ustedes y que es la esperanza de la gloria” (Col. 1:27).

## Escribe – Domingo 26/11

- Escribe Colosenses 1:24 al 29 en la versión bíblica que prefieras. Si tienes poco tiempo, escribe una parte del texto principal. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



## Asimila – Lunes 27/11

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases con otras palabras o frases asociadas o relacionadas.

## LA RELACIÓN ENTRE LA LEY Y LA FE

Los debates previos a 1888 se centraron inicialmente en el papel que desempeña la Ley en la salvación. Un pasaje especialmente polémico era Gálatas 3:24 y 25, que describe la ley como el “tutor” que nos lleva a Cristo. La cuestión era si este tutor y guía es la Ley moral (los Diez Mandamientos) o la ley ceremonial (el sistema de sacrificios judío). Esta cuestión desató grandes debates e inspiró muchos sermones de reuniones campestres y artículos de revistas. Predicadores de mayor edad como Uriás Smith y G. I. Butler creían que el tutor era la ley ceremonial, y explicaban que el sistema de sacrificios era lo que conducía a Jesús; cuyo sacrificio nos libera de ese mismo sistema (vers. 25). Predicadores más jóvenes como A. T. Jones y E. J. Waggoner creían que el tutor era la Ley moral (los Diez Mandamientos), ya que señalan nuestros pecados y deberían hacer que acudamos a Dios en busca de purificación.

Muchos adventistas creyeron firmemente que si el tutor es la Ley moral, la gente podría argumentar que los Diez Mandamientos y, por lo tanto, el sábado, han sido abolidos, porque el versículo 25 dice que ya no estamos bajo el tutor. Cuando se le preguntó a Elena de White si el tutor era la Ley moral o la ley ceremonial, respondió que eran ambas: “Se me pregunta acerca de la ley en Gálatas. ¿Cuál ley es el ayo para llevarnos a Cristo? Contesto: Ambas, la ceremonial y el código moral de los Diez Mandamientos” (White, *Mensajes selectos*, t. 1, p. 274). Es instructivo mirar hacia atrás en la historia adventista y reflexionar sobre cuestiones que suscitaron un debate tan apasionado en su momento. A veces, los temas que nos parecen tan importantes no resultan ser tan importantes como pensábamos. Esto debería hacernos reflexionar sobre los temas que debatimos hoy en nuestras iglesias.

El punto central de los debates era la ley en Gálatas, pero la preocupación principal de Jones y Waggoner era otra. Se centraron en mostrar la relación entre la ley y la fe, demostrando así que es posible vivir una vida centrada en Cristo, llena de fe y respetuosa de la ley. Su mensaje podría resumirse como “Cristo, que está entre

ustedes y que es la esperanza de la gloria que han de tener" (Col. 1:27), que cuando se entiende correctamente es la esencia de cómo debemos vivir nuestro cristianismo. Como hemos señalado anteriormente, el enfoque de la predicación adventista hasta ese momento se centraba en las doctrinas emblemáticas de la iglesia, como la segunda venida, el sábado y el Santuario; pero la doctrina de la iglesia no puede separarse de la realidad de la Cruz. Una comprensión adecuada de lo que sucedió en la Cruz es lo que nos ayuda a experimentar los aspectos prácticos de nuestros fundamentos doctrinales. Siempre que la Cruz se separe de la comprensión doctrinal, el cristianismo práctico sufre.

Pablo escribió la Epístola a la iglesia de Colosas, que estaba geográficamente muy cerca de Laodicea. Estas dos ciudades vecinas compartían historias y culturas similares. En la actualidad, solo están separadas por unos pocos kilómetros y, por lo tanto, comparten el mismo clima y el mismo valle. Cuando Pablo escribió a los creyentes de Colosas, incluyó a los de Laodicea, y se dirigió a ambos como a un mismo público, que se enfrentaba a los mismos desafíos espirituales (Col. 2:1; 4:13, 15, 16). La estrecha relación entre Colosas y Laodicea hace que la carta de Pablo a los colosenses sea especialmente aplicable al pueblo de Dios en la actualidad. Laodicea es la última de las siete iglesias del libro del Apocalipsis y simboliza la iglesia de Dios en los últimos días (Apoc. 3:14-22). Quizá Jones y Waggoner estaban en lo cierto cuando llamaron la atención de la iglesia a "Cristo, que está entre ustedes y que es la esperanza de la gloria que han de tener" (Col. 1:27).

• ¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

• Elige un versículo del texto central y memorízalo.

• Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

• ¿Hay algún asunto al que le hayas prestado demasiada atención y debes volver a evaluar en relación a lo prioritario que es?

• ¿De qué forma la ley en Gálatas se puede entender como la ley ceremonial y también la Ley moral?



.....

.....

.....

.....

.....

.....

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Qué cosas nos obstaculizan experimentar a Cristo en nosotros de manera continua?

## EL OBJETIVO FINAL

Los cristianos tenemos muchas buenas aspiraciones. Deseamos ser más amables con los demás y tener una conducta semejante a la de Cristo. Queremos ayudar a los oprimidos y compartir la verdad. Pero incluso las mejores aspiraciones fracasarán cuando nuestro objetivo final sea de alguna manera secundario. El propósito supremo del cristiano se encuentra en Colosenses 1:27: "Cristo en ustedes". La presencia de Cristo en nosotros se considera un misterio en estos versículos porque no se comprende de forma natural. Cristo en nosotros describe una realidad espiritual más que física. **Que el espíritu y el carácter de Cristo puedan vivir en y a través de seres humanos quebrantados y pecadores como nosotros, es el gran misterio que capta la atención del mundo.**

Colosenses 1:26 al 28 deja en claro que Dios está listo para revelar el misterio de "Cristo en ustedes", que resulta en que cada hombre sea presentado "perfecto en Cristo". La justicia por la fe es exactamente eso: alcanzar la justicia por medio de Cristo, que mora en nosotros. Creer que nuestro corazón es transformado y que somos perdonados a pesar de cómo nos sentimos es la forma en que reclamamos de manera práctica por fe la promesa de la Palabra de Dios. La fe es confiar en que Cristo cumplirá lo que prometió en su Palabra. Hay poder creador en la Palabra de Dios; la voz de Dios tiene el poder de crear algo de la nada e iluminar los corazones más oscuros (Sal. 33:6-9; 2 Cor. 4:6). Jesús es esa Palabra creadora hecha carne; "Cristo en ustedes" es la experiencia transformadora que todos necesitamos. Es algo que ninguno de nosotros puede crear o hacer por sí mismo. Es abrirnos a lo que solo Dios puede hacer en nosotros.

Pablo no veía ningún valor en sus propias obras aparte de Cristo. Su deseo más ferviente era experimentar a Cristo obrando en él y a través de él: "Para esto trabajo y lucho con toda la fuerza y el poder que Cristo me da" (Col. 1:29). Hoy en día, si hubiera más personas que reconocieran su completa impotencia sin Cristo, habría más personas con el poder de Cristo obrando continuamente a través de ellas. Jesús está buscando

personas que estén despojadas de sí mismas y abiertas a llenarse de sus obras poderosas. La rica experiencia de "Cristo en ustedes" está tan disponible ahora como siempre lo ha estado.

Colosenses 2 advierte de varias distracciones que amenazan la experiencia de vivir con "Cristo en ustedes". El capítulo 3 retoma el tema de lo que significa tener a "Cristo en ustedes": en primer lugar, que Cristo habite en ustedes significa que la mente está fija en las cosas de arriba, no en las de la Tierra (Col 3:1-3). En segundo lugar, significa que nos despojamos de las obras de la carne, como "el enojo, la pasión, la maldad, los insultos y las palabras indecentes" (vers. 8). Que Cristo habite en nosotros significa que nos despojamos de las obras de la carne y en su lugar nos revestimos "de compasión, bondad, humildad, mansedumbre y paciencia" (vers. 12) y todos los demás atributos de Jesús. "Sobre todo revístanse de amor, que es el lazo de la perfecta unión" (vers. 14). Los verbos del capítulo 3 son clave para entender la justicia por la fe. El creyente "se despoja" de las obras de la carne y "se reviste" de la justicia de Cristo. Cuando aceptamos a Jesús por fe, él nos cubre con su propio manto blanco y puro de justicia (ver también Apoc. 19:8). Los creyentes dependen de la justicia de Cristo para que continuamente nos cubra, more en nosotros y fluya a través de nosotros.



## Conecta – Miércoles 29/11

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Colosenses 1:24 al 29?

Ezequiel 36:25-27

Romanos 5:8-10

Romanos 8:1-4

Gálatas 2:20

Gálatas 3:24, 25

Colosenses 3:1-3

Hebreos 8:10-12

Apocalipsis 3:14-22

- ¿Qué otros versículos se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?

- Repasa el versículo que elegiste memorizar de Colosenses 1:24 al 29.



ACCEDE AL SIGUIENTE VÍNCULO PARA VER UN VIDEO CORTO SOBRE ESTE TEMA:

[https://lineagejourney.com/video\\_episodes/32-1888-general-conference-session](https://lineagejourney.com/video_episodes/32-1888-general-conference-session)

## LA ESPERANZA DE LA GLORIA

Enfoca – Jueves 30/11

Se puede entender la idea de la justicia sin conocer la naturaleza de la justicia de Dios. Esto nos lleva a intentar establecer nuestra propia justicia fuera de Cristo. La justicia es, en última instancia, la experiencia de un cambio de posición ante Dios. Cuando Cristo mora continuamente en nosotros, reorienta completamente nuestras prioridades, nuestras respuestas y nuestros puntos de vista sobre todo. **No hay nada que permanezca inmutable cuando Jesús mora en el corazón.**

El mensaje central de las Escrituras es el evangelio, y en el corazón del evangelio está el poder de Cristo sobre el pecado. Solo a través de la unión con Cristo se puede vencer el pecado; una unión que es, en última instancia, un misterio. Es un misterio que Jesús se ofreciera voluntariamente a ser el sacrificio por el pecado; que el Creador divino del mundo pudiera entrar en el vientre de María y nacer como un bebé; que Jesús pudiera ser al mismo tiempo plenamente divino y plenamente humano; que Jesús pudiera habitar en nuestro sucio corazón y limpiarlo.

"Cristo en ustedes" no solo es un misterio, sino además se describe como la "esperanza de la gloria" (Col. 1:27). Una definición bíblica de gloria es que se refiere al nombre o al carácter de Dios. Tener a Cristo en el corazón significa que su carácter está impreso en nuestra vida. No es solo una teoría; **se convierte en algo práctico y tangible a medida que la profesión de nuestra fe se manifiesta en nuestras palabras, acciones y pensamientos más íntimos.** Mateo 7:16 dice que seremos conocidos por nuestros frutos, y cuando Cristo está en nosotros, el fruto del Espíritu (ver Gál. 5:22, 23) es evidente para todos. La salvación no es un proceso abstracto; es algo en lo que Jesús está comprometido personalmente con cada uno de nosotros, al morar en nuestro corazón. Todo este profundo trabajo que Jesús hace en nosotros muestra el increíble amor y cuidado de Dios por nosotros.

• ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?

• ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente, o identificar algún rasgo nuevo de él?

• ¿De qué manera que Cristo habite en nosotros equivale a que Cristo permita que su Padre habite en él? ¿Hay alguna diferencia? (Juan 17:20-23).





## Aplica – Viernes 1/12

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué debe cambiar en tu vida devocional?
- ¿Qué de lo aprendido crees que deberías poner en práctica en tu lugar de estudios, con tu familia, en tu lugar de trabajo o en la iglesia?
- Repasa el versículo de memoria. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?

## EL EXALTADO SALVADOR

“En su gran misericordia el Señor envió un preciosísimo mensaje a su pueblo por medio de los pastores Waggoner y Jones. Ese mensaje tenía que presentar al sublime Salvador, el sacrificio por los pecados de todo el mundo, de una forma más destacada ante el mundo. Tal mensaje presentaba la justificación por la fe en el Garante; invitaba a la gente a recibir la justicia de Cristo, que se manifiesta en la obediencia a todos los Mandamientos de Dios. Muchos habían perdido de vista a Jesús. Necesitaban dirigir sus ojos a su persona divina, a sus méritos, a su amor inalterable por la familia humana. Todo el poder está colocado en sus manos, y él puede dispensar ricos dones a los hombres, impartiendo el inapreciable don de su propia justicia al desvalido agente humano. Este es el mensaje que Dios ordenó que fuese dado al mundo. Es el mensaje del tercer ángel, que debe ser proclamado en voz alta y acompañado por el abundante derramamiento de su Espíritu.

“El exaltado Salvador debe aparecer en su obra eficaz como el Cordero inmolado, sentado en el trono, para dispensar las inapreciables bendiciones del pacto, los beneficios por los cuales murió con el fin de comprarlos para toda alma que creería en él. Juan no pudo expresar ese amor en palabras; era demasiado profundo, demasiado amplio; [por lo tanto,] invitó a la familia humana a contemplarlo. Cristo está intercediendo por la iglesia en los atrios celestiales, suplicando por quienes pagó el precio de la redención con su propia sangre. Los siglos y las edades nunca podrán disminuir la eficacia de ese sacrificio expiatorio. El mensaje del evangelio de su gracia tenía que ser dado a la iglesia con contornos claros y distintivos, para que el mundo no siguiera afirmando que los adventistas del séptimo día hablan de la ley y la ley pero no enseñan a Cristo ni creen en él.

“La eficacia de la sangre de Cristo debía ser presentada a la gente con frescura y poder, para que su fe pudiera echar mano de los méritos de esa sangre. Así como el sumo sacerdote asperjaba la sangre caliente sobre el propiciatorio, mientras la fragante nube de incienso ascendía delante de Dios, de la misma manera, mientras

confesamos nuestros pecados e invocamos la eficacia de la sangre expiatoria de Cristo, deben ascender al Cielo nuestras oraciones, fragantes con los méritos del carácter de nuestro Salvador. A pesar de nuestra indignidad, siempre debemos tener en cuenta que hay Uno que puede quitar el pecado y salvar al pecador. Cristo removerá todo pecado reconocido delante de Dios con corazón contrito. Esta fe es la vida de la iglesia. Así como la serpiente fue levantada por Moisés en el desierto, y todos los que habían sido mordidos por las serpientes ardientes eran invitados a mirar y vivir, así también debía ser levantado el Hijo del hombre, 'para que todo aquel que en él cree, no se pierda, sino que tenga vida eterna' (Juan 3:16)" (Elena de White, *Testimonios para los ministros*, pp. 107-109).



## Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

**¿Cómo podemos discrepar respetuosamente con los demás sin causar ofensas y divisiones innecesarias?**

**¿Qué pasos prácticos podemos tomar para continuar siendo cristianos en una situación de conflicto, especialmente cuando otros nos atacan por lo que creemos?**

**¿Cuál es el propósito de la ley?**

**¿Qué podemos hacer para centrarnos en las cuestiones clave y no tropezar con detalles menores?**

**¿De qué manera permitimos que la ley eclipse a Jesús y al evangelio?  
¿Cómo podemos evitarlo?**

**¿Qué significa vivir y experimentar realmente a “Cristo en nosotros” día a día?**

**¿Qué distracciones nos impiden mantener a “Cristo en nosotros” constantemente?**

**¿Cuál es la diferencia entre buscar la justicia de Cristo y tratar de establecer nuestra propia justicia?**



## AGENDA **JOVEN**

Feliz7Play piensa en ti, y así creó una nueva categoría en su plataforma: "Inglés". Allí encontrarás contenidos y música cristiana para practicar y mejorar tu nivel de inglés. Ingresa a [adv.st/videoscristianoseningles](https://adv.st/videoscristianoseningles) para ver toda la selección.



## SELFIES ESPIRITUALES

**“Por eso, todos nosotros, ya sin el velo que nos cubría la cara, somos como un espejo que refleja la gloria del Señor, y vamos transformándonos en su imagen misma, porque cada vez tenemos más de su gloria, y esto por la acción del Señor, que es el Espíritu” (2 Cor. 3:18).**

¡Los números son alarmantes! De acuerdo con una investigación de la Fundación iO, especializada en Medicina Tropical y del Viajero, cerca de 379 personas murieron mientras trataban de sacar la famosa “*selfie* perfecta”, entre enero de 2008 y julio de 2021. Esta sería la mayor prueba de que el mundo se preocupa demasiado en mostrar; les preocupa más incluso que la propia vida.

En un mundo donde muchos se esconden en la búsqueda de *likes*, necesitamos trabar la batalla del propósito y la esencia de nuestro vivir cristiano. No podemos resumir nuestro vivir por Cristo en un conjunto de normas, doctrinas e incluso mandamientos. Si ese fuera nuestro *checklist* espiritual, nos preocuparíamos solamente con cumplir para mostrar o aparentar.

Pero Dios está más interesado en si sus principios están haciendo de ti alguien diferente, y no en lo que los demás creen que eres.

Hace un tiempo, un joven de 26 años murió al caer del 62º piso de un edificio, mientras lo escalaba sin equipamientos de protección

en China. Wu Yongning era conocido como el “Superhombre chino” justamente por ese tipo de hazañas. Él subía varios rascacielos del país para sacarse *selfies* tan increíbles como peligrosas, de los puentes más altos de las ciudades.

Tan peligroso como subir un edificio alto sin la debida protección es vivir una vida espiritual sin ataduras, cimientos, columnas, y todas las protecciones necesarias para que se pueda llegar más arriba.

Formamos parte de la generación a la que Pablo se refería en Colosenses 1:24 al 29, una generación que fue llamada para predicar/publicar los misterios manifestados a nosotros por medio del evangelio.

En estos tiempos modernos, necesitamos cada vez más despojarnos espiritualmente. Quitar de nosotros todo lo que pueda camuflarnos de Cristo. Quitar los filtros bonitos de belleza instantánea. Juntar tesoros en el Cielo. Es tiempo de decir no a nuestro YO, egocéntrico, egoísta y pecador, para recibir lo que de él viene. Recibir su sangre, su justicia, su perdón y salvación.

### DÍALOGO ABIERTO:

1. ¿Sería posible identificar por qué tantas personas hoy poseen una fe independiente?
2. ¿Cómo conciliar los principios con la experiencia práctica del evangelio en el vivir cristiano?
3. ¿Cuál sería en nuestro medio joven el mayor “filtro” que nos está impidiendo ver la obra de la salvación de Cristo con los “colores” correctos?

Pr. Henrique Custodio – Director del Ministerio Joven de la Asociación Río Fluminense.